

AAW/7815

Eco 253820

198732

12157

36 34

CULTURA

LA ÉPOCA, Jueves 29 de abril de 1993 29

Fernando Sánchez Dragó, premio Planeta España 1992, de visita en Chile

Un escritor rebelde, taoísta y millonario

RICHARD VERA
Oír a Sánchez Dragó es toda una experiencia. Atrepantado en un sillón, lanza sus sentencias en tono retórico, modulando a la perfección las énfasis, esas y zetas, ayudándose con el ademán, justo y enfático, cada idea con la fuerza con que un abogado plantea su tesis ante el jurado. Todo es nervio e intención en este español de 56 años que parece un cuarentón, que ha recorrido por la vida buscando el Santo Grial y los sueños escondidos tras los muros de su casa, que ha vivido experiencias tan extremas como la cárcel franquista, el exilio, la revolución soberanista y ahora, en forma más reciente, el premio más importante del mundo en cuanto a literatura, el Premio España.

Fernando Sánchez Dragó está por unos días en Chile, en gira por Iberoamérica para promover *La prueba del laberinto*, el libro anunciado que, desde su publicación, en noviembre, lleva ya 270 mil ejemplares vendidos.

—El premio Planeta es considerado por el monto de dinero y la difusión que conlleva.

—Hombre, sí, en este mundo actual en que todo se compra, todo se vende y todo es pura transferencia al mercado, para qué duda cabe que lo que consiste al premio Planeta es un hecho que sale de la vida literaria y se convierte en un acontecimiento de la vida social es, por una parte el monto y por otra parte la difusión.

—¿En este sentido, es tan importante como el Nobel?

—Pero claro, lo es, el segundo premio es cuantía después del Nobel. E incluso el Nobel oscila, porque depende de la conización de la corona sueca, y algunos años el Planeta es superior al Nobel. En esos momentos son 50 millones de pesetas, lo cual es más o menos 500 mil dólares (200 millones de pesos chilenos).

—¿Qué difusión ha tenido su obra?

—Mi novela en seis meses escasos lleva vendidos 270 mil ejemplares. Cuando una edición normal en España es de tres mil, un libro de éxito vende 7 mil a 8 mil ejemplares e incluso libros de mucho éxito, por ejemplo mi novela anterior, *Los caminos del corazón*, lleva vendidos en dos años 180 mil ejemplares. Entonces esto es un salto a las estrellas.

—El premio, ¿le ha cambiado la vida?

—Pues hombre, me ha cambiado la vida ni para bien ni para mal, ni me la ha cambiado económicamente porque mi vida está hecha y yo no soy una persona que tenga aspiraciones extraordinarias. Apunto de que en España hay un feroz sistema tributario por el cual, de los 50 millones de pesetas, 28 millones han ido a parar a las arcas del fisco.

—¿Eso es un hombre de éxito literario, por lo tanto el premio no le habrá sorprendido tanto.

—Yo llevo en la cresta de la ola desde que en 1979 me dieron el Premio Nacional de Literatura con *Guerra y Habilidad*, una historia mágica de España. Era mi primer libro publicado, un libro colosal, en cuatro volúmenes, que de repente se convirtió en un best seller internacional.



Fernando Sánchez Dragó promueve en Chile su libro "La prueba del laberinto"

través que vendió 250 mil ejemplares, poco de a cuatro volúmenes. O sea que vendió un millón de ejemplares, lo que lo convierte seguramente en el libro más vendido de la segunda mitad del siglo en España. De esta manera quiero decir que tampoco me he sorprendido demasiado la parte de éxito, de popularidad que trae consigo el premio Planeta, porque ya llevo quince años movido en esto.

—¿El premio le distrae de la tarea literaria?

—Sí, claro. Desde que me dieron el premio lo único que he escrito son artículos, tengo una doble página en revista *Época*, se llama *La droga*, claro de los guerreros. El resto del tiempo lo he dado a los periodistas, pero bueno, son los negros del pago. Yo soy taoísta, la gran filosofía del Tao es que el agua todo lo vence, porque a todo se adapta. Y me adapto también a esto. Lo que si le puedo decir es que cuando termine esta gira, a fines de mayo, me encierro en mi Shangrila y no aparezco hasta que traiga el segundo y definitivo libro sobre Jesús.

—¿Siempre tuvo claro que quería ser escritor?

—Bueno o malo, siempre fui escritor. A los 5 años fundé un periódico que se llamaba *La nueva España*, un ejemplar único, hecho a mano, que circulaba a los vecinos por 5 centavos de peseta. Conozco algo de ejemplar; si se le hace la prueba del carbón 14 se demuestra que lo escribí a los 5 años. Soy un caso de vocación primigenia, ¿no?

—¿Hubo un factor genético?

—Bueno, yo no creo en los genes, yo soy incondicionalista y creo en el karma, en el peso de las buenas y malas acciones en las vidas sucesivas. Todo el mundo nace con un carácter, con inclinaciones, con un destino; mi destino fue ser escritor.

—¿Influjo el ambiente familiar?

—Yo vengo de una familia de periodistas muy conocida en España hasta que llegó Franco. Entonces se podía pensar, por aquellas

circunstancias más superficiales que males que pueden existir entre periodismo y literatura, que aquello influyó en mi vocación de escritor, pero no es cierto, porque mi padre había muerto asesinado, o "posado", como se decía entonces en España al comienzo de la Guerra Civil, y yo no lo conocí. Y toda la familia de mi padre fue espiritualista al tomar la guerra y no pudo seguir ejerciendo, así es que el periodismo desapareció de mi horizonte vital. Y además yo recuerdo que a los 5, 6 o 7 años creo que se me ocurrió conocer un kiosco de periódicos, y entonces siempre me fascinaba. "¡Qué lástima, si mi padre no hubiera muerto pues yo

tendría hoyos (revistas de cómics) gratis!"

—¿Cómo fue eso de su padre?

—Mi padre, Fernando Sánchez Montiel, era un joven periodista, bohemio. Cuando murió, a los 27 años, era gerente de *El Sol*, el periódico más importante intelectualmente de España y era director y propietario de una agencia general de noticias que se llamaba *Reba* y que luego Franco se interesó, la agencia EFE nació de la letrada de *Reba*.

Entonces, dos o tres días antes del atentado de Franco, el 18 de julio de 1936, don Manuel Aznar —abuelo de José María Aznar, actualmente presidente del gobier-

no en las últimas elecciones— que era gran periodista, dirigiéndose a mi padre y a un grupo de periodistas jóvenes —se me estaba ya que Franco se iba a sublevar—, les dijo: "¡Qué hacen los jóvenes periodistas que no están en el ojo del rifle!". Entonces mi padre y un amigo se picaron, agarraron un taxi y se fueron hacia el sur. Franco adelantó el atentado, mi padre ya no pudo volver y fue a parar a Valladolid que era zona franquista, y allí estuvo varios meses enojado en un posadero hasta que hubo una dimisión, seguramente de algún colega, lo detuvo la policía y desapareció. Era lo que se decía "lo llevaron a pasear"; "desaparecido", por decirlo en términos pinochetistas.

—¿De aquí viene su postura de rebelde político?

—Pues no. Yo formé parte de la primera insurrección universitaria contra el franquismo, en 1956. Yo tenía 19 años, y fui detenido con una serie de personas que hoy son notorios y primeras figuras de la política. Y me enteré durante un interrogatorio policial de que a mi padre lo habían matado los franquistas. Yo siempre creí, hasta ese momento, que a mi padre lo habían matado los republicanos.

—Yo nací rebelde. Mi camino es ser guerrero, como el Quijote o el Cid, salvando todos los obstáculos. Todas las mañanas me pongo el yelmo de Mastricht, me siento en Rocinante, agarro la lanza y voy por ahí a socorrer doncellas desvaliadas y rufes en apuros. Soy así. Siempre me opongo a todo; en su día me opuse al franquismo y ahora me opongo a lo que hay en España, al socialismo.

—¿Cuál es su postura entonces?

—Mi postura es que todo político es por definición un ladrón que quiere cagar al pueblo. No hace falta la política para sobrevivir. Y para salir de los males actuales yo propongo todo lo contrario del sistema, yo propongo municipalización de la vida pública y una directa, predecible y sencilla aristocracia.

—¿Qué está pasando en España con su crisis política y la marea de denuncias de corrupción?

—En España hemos vivido la peor época en la historia, la más corrupta, la más infeliz. Para mí el gobierno de González es el peor incluyendo a los de Franco y de Fernando VII, por citar ejemplos famosos. Es el neocatalán, el liberalismo de la Moneda, el perdulario de Mastricht. Ha aniquilado las libertades, el concepto de la democracia. España vive una de las mayores crisis de su historia: crisis de identidad, social de todo.

—¿Qué quiere decir con crisis de identidad?

—Quiero decir que España siempre tuvo una vigorosa personalidad. Frente al american way of life a otros way of life había una manera de vivir ibérica. La verdadera constitución de un pueblo es eso que se ha ido decantando a través de los milenios, los usos y costumbres, las raíces. Esa identidad es como el tabernáculo en una iglesia, el sacerdotismo. Eso es lo que los socialistas han tocado, han intentado homogeneizar con Europa y eso es destruir la identidad del país.

Su búsqueda de Jesús

El tema de *La prueba del laberinto*, Premio Planeta España 1992, es una revisión del personaje de Jesús a la manera de Sánchez Dragó.

Siempre he vivido fascinado por mi literatura es vital, trascendental. Yo no soy un escritor de laboratorio, sino de calle, del campo, de los aventuras. He leído mucho, pero también he vivido mucho", dice.

Toda la literatura anterior de un episodio que está recogida en *Roberto* libro publicado en el episodio crucial de mi existencia: en 1967, cuando estaba exiliado en Roma, me contrata una universidad de Tokio para dar unos cursos. Gracias a esto llego a Oriente y así una mañana, cuando está saliendo el sol a las orillas del Ganges, tengo una experiencia muy parecida a la de San Pablo a las puertas de Damasco: se abre el celón de la realidad inexistente y veo lo que está dentro. Y desde entonces lo que siempre he hecho es buscar eso que vi con el sol naciendo en Benarín.

Aunque que tras abandonar las ideologías y las filosofías occidentales, realicé un largo periplo por el ámbito de la espiritualidad oriental para culminar finalmente en la figura de Jesús, a cuyo estudio se abren con profundo interés. "Sin embargo, me voy dando cuenta que cuanto más leo menos me acerca a Jesús. Todos las disquisiciones de los teólogos, de los filósofos, son débiles que no se dan por el trabajo. Entonces hace dos años decidí acercarme a Jesús por el camino del corazón, me voy a Jerusalén y me empiezo a contar historias de aventuras anteriores o interiores que son las que me voy esta novela y reconstruiré todavía más la segunda, porque esta primera novela va a tener una continuación. Entonces, lo que encuentro es esta búsqueda de Jesús a través de una gira a través exterior, un gran viaje iniciático a través de todo Israel, el desierto de Sinai, el monasterio copto de Santa Catalina, de la isla en que se iniciaba la gente en los misterios de la flor, las conchas, de la India y el Tibet. Y hay un ta-ta-ta una gran aventura interior, una profunda crisis interior, cuando yo me meto a luchar con el ángel y el demonio del personaje de Jesús".

Un escritor rebelde, taoísta y millonario [artículo] Richard Vera.

AUTORÍA

Sánchez Dragó, Fernando 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un escritor rebelde, taoísta y millonario [artículo] Richard Vera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile